

«De familia humilde, Bertin es un ejemplo de cómo un buen artesano puede convertirse en artista de élite. No se casó nunca y logró, por sí misma, levantar un poderoso imperio económico, algo totalmente atípico para su época.

El primer encuentro con María Antonieta, el 10 de mayo de 1774, supuso para la modista el momento culminante de su carrera. Desde entonces, Rose, ocho años mayor que la soberana, acudía a menudo al palacio de Versalles, para elegir los nuevos modelos que luciría la soberana.

Bertin revolucionó el estilo de los trajes y complementos, pero también la forma de hacer y entender el negocio de la moda.

Sus facturas eran detalladas y, en este sentido, modernas, pues lo incluían todo (metros de tela, número de piedras preciosas...), desglosado en mil partidas, y fijaban un precio total en el que la creatividad suponía un valor añadido. Aquí la clave del éxito de la primera gran diseñadora de modas: no solo confeccionaba, sino que también creaba.»

CLÍO



Con esta novela, UMBRIEL EDITORES, inicia su colección de novela histórica, con la intención de ofrecer a los lectores novelas apasionantes sobre períodos de la Historia que no han dejado nunca de fascinarnos. Historias narradas por autores de gran maestría y que constituyen una referencia de calidad dentro del género.

Con esta primera novela de la colección, *La modista de la reina*, nos acercamos al reinado de Luis XVI y María Antonieta a través del personaje histórico de la que fue modista de la reina de Francia, Rose Bertin.



Las creaciones de la divina Bertin rebosaban diversidad y invención. Y París se convirtió en la capital del buen gusto.

Con esta novela basada en un personaje histórico, Catherine Guennec desentierra el destino de una mujer deslumbrante, audaz, lleno de contingencias magníficas, de amores secretos, de amistades indefectibles, en el que nos cruzamos con Jeanne du Barry, Vigée Le Brun, la Polignac, María-Teresa de Lamballe, el Chevalier d'Eon, Chateaubriand, Greuze, Pablo I de Rusia... y en la que se reúnen, para el último baile, todos los actores despreocupados de una página de la historia que se acaba.

Catherine Guennec frecuenta el personaje de Rose Bertin desde hace más de diez años. Lo ha seguido paso a paso de Coblenza a San Petersburgo, pasando por Londres, Madrid, Viena, hasta Abbeville.